

Habilidades comunicativas en la persona del terapeuta: una nueva línea educativa en la formación de fonoaudiólogas y fonoaudiólogos de la Universidad de Chile

Communication skills in the person of the therapist: a new educational approach in the training of speech and language therapists and audiologists at the University of Chile

Mg. Virginia Varela M.

Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile

Mg. Christian Peñaloza C.

Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile

Flga. María Josefina Azócar F.

Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile

Flga. Marcela Vega R.

Departamento de Fonoaudiología
Universidad de Chile

RESUMEN

Los académicos del Departamento de Fonoaudiología de la Universidad de Chile manifiestan una constante preocupación por mejorar la calidad de la educación profesional de sus estudiantes. Por ello, en el marco de la innovación curricular, han implementado dentro de la malla innovada una línea de trabajo para el desarrollo personal y profesional de habilidades comunicativas no verbales y verbales, en modalidad oral y escrita. En este artículo, se expone la fundamentación que sustenta la propuesta metodológica de dicha línea y su puesta en práctica. Además, se informa la fase en la que se encuentra la implementación de la propuesta y se comenta la necesidad de su evaluación.

Palabras claves: habilidades comunicativas, desarrollo profesional, terapeuta.

ABSTRACT

Faculty in the Department of Communication Sciences and Disorders at the University of Chile constantly seeks to improve the quality of undergraduate education. In this regard, as part of a curriculum innovation process, a new educational curriculum was designed that includes an academic path aimed at developing personal and professional verbal and non-verbal communication skills both in spoken and written modes of communication. This paper presents the rationale behind the design and implementation of this new academic path. Furthermore, an analysis of the current status of the implementation, which includes an evaluation of this process, is presented.

Key words: communication skills, professional development, therapist.

Contacto con el autor:

Mg. Virginia Varela M.

Departamento de Fonoaudiología

Universidad de Chile

Av. Independencia 1027

Santiago - Chile

Tel: (56 2) 29786605

Correo-e: vvarela@med.uchile.cl

Recibido: 14/10/2014

Aceptado: 17/11/2014

Introducción

En el marco del reciente proceso de innovación curricular en las ocho Escuelas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y debido, además, a la constante preocupación por mejorar la calidad de la formación profesional de los futuros fonoaudiólogos/as, los académicos del Departamento de Fonoaudiología han visto con creciente interés la posibilidad de desarrollar en sus estudiantes habilidades comunicativas no verbales y verbales, en modalidad oral y escrita. Estas permitirían contribuir, por una parte, a su desarrollo personal y profesional como terapeutas para que puedan enfrentar con mejores herramientas los desafíos propios de la disciplina, tanto en ambientes clínicos como educativos y, por otra, apoyarían también su proceso de formación, dado que dichas habilidades se convierten en instrumentos de conocimiento y reflexión para los estudiantes, es decir, en herramientas epistémicas.

Históricamente, se esperaba que estas habilidades ya estuviesen presentes en los estudiantes en su ingreso a la educación superior y su desarrollo específico se concretara de manera implícita, no sistemática y no institucionalizada^{1,2,3}. Lo anterior se ha traducido, en términos generales, en la concepción de que ellos debían desarrollar estas destrezas por cuenta propia, o bien, que estas eran parte de su formación escolar primaria y secundaria previa. Por lo tanto, se ha considerado que su grado de desarrollo depende exclusivamente

de habilidades individuales o de factores circunstanciales.

Las perspectivas actuales en pedagogía universitaria, sin embargo, han transitado hacia distintos modelos de *alfabetización académica*⁴ que comparten la convicción de que las habilidades comunicativas en la educación superior no son heredables de la formación secundaria, sino propias de la educación superior, y que no responden a un mero desarrollo de competencias generales y transversales, sino que son particulares y específicas de cada disciplina⁵. Lo anterior debería confluir en que tanto los profesores como las instituciones universitarias, es decir, el conjunto formativo que compromete frente a la sociedad un perfil de egreso, se hacen responsables, de manera explícita y oficial, del desarrollo de las habilidades comunicativas y personales que consideren propias de su quehacer disciplinar y profesional en los estudiantes^{6,7,8,9}.

En el caso particular de los estudiantes de la Escuela de Fonoaudiología, se hace imprescindible el trabajo explícitamente dirigido hacia el desarrollo de habilidades comunicativas complejas, de tal manera que puedan acceder a espacios cognitivos de autogestión, reflexión, análisis crítico y comunicación eficiente que les permitan interactuar y apoyar de manera pertinente y consciente al paciente o usuario dentro de un proceso terapéutico.

¿Cómo llevar esta necesidad a la práctica?

Los estudiantes potencian el desarrollo de habilidades comunicativas cuando estas tienen sentido para su formación disciplinar, académica y profesional, es decir, cuando su producción está ligada con su contexto de uso. En este sentido, resulta imprescindible incorporarlas por medio de la experiencia vivida al aprendizaje académico o cognitivo¹⁰.

Lo anterior se basa en la idea de poner atención al cuerpo propioceptivo, sensoriomotor y cognitivo, lo que permite estar en contacto con el momento presente¹¹. Ello promueve la autoobservación y el reconocimiento propio de habilidades, fortalezas y debilidades por parte del estudiante. De esta forma, el futuro terapeuta puede ayudarse primero a sí mismo al enfrentar diversas experiencias de vida en los ámbitos personal y profesional y, luego, sobre esta base puede canalizar sus ayudas a un otro. De forma paralela la autoconciencia, buscada a través del trabajo de autoobservación y de interacción con los pares, permitirá a los estudiantes reconocer sus estrategias para comunicar adecuadamente lo considerado pertinente, organizar el conocimiento y reconocerse a sí mismos y a los otros como individuos ética, social e ideológicamente complejos, diversos y dialogantes, dimensión llamada "conciencia intersubjetiva"¹².

Este trabajo debe complementarse, al mismo tiempo, con un ejercicio constante de reflexión y de

explicitación de los marcos comunicativos que los académicos del Departamento de Fonoaudiología estimen pertinentes y propios de su actividad académica y profesional. Esta reflexión debe estar centrada en el hecho de que las prácticas comunicativas fonoaudiológicas corresponden a una *cultura comunicativa y epistémica* específica que se debe explicitar y de la cual se debe hacer partícipe a los estudiantes⁵.

Propuesta metodológica

El desarrollo de habilidades comunicativas del estudiante en formación se definió en modalidad grupal a través del trabajo vivencial. De este modo, en el "hacer" y en el "vivenciar de manera guiada" es cómo realmente se pueden alcanzar los objetivos antes expuestos respecto de que los estudiantes de Fonoaudiología desarrollen sus habilidades comunicativas de manera pertinente e integral.

Para ello, se configuró una serie de módulos-talleres que se propusieron para ser programados entre el primer y cuarto semestre de formación académica, creados y tutorados por fonoaudiólogos y fonoaudiólogas con experiencia clínica y pedagógica disciplinar del Departamento de Fonoaudiología, además de lingüistas de la misma unidad. Dos de las académicas que conforman el equipo son, además de fonoaudiólogas, psicomotricista y psicóloga respectivamente.

Lo anterior permite ampliar la mirada del rol terapéutico más allá de lo esencialmente fonoaudiológico. Gracias a los aportes de distintas disciplinas relacionadas con el desarrollo profesional de terapeutas, se busca posibilitar que el estudiante acceda en un primer momento a un conocimiento inusual de sí mismo y, en segundo término, a contactarse con su ser profundo. De esta manera, son sensibilizados a una escucha corporal del lenguaje no verbal propio, para luego realizar un acompañamiento terapéutico específicamente en grupo¹³.

Se crearon tres módulos (A, B y C) que en conjunto aportan al desarrollo de la línea formativa "Habilidades comunicativas en la persona del terapeuta" del plan de estudio innovado de la Escuela de Fonoaudiología, vigente desde 2013.

El módulo A se relaciona con el desarrollo de habilidades comunicativas no verbales y verbales orales. En su construcción se utilizó como modelo el trabajo que se realiza para psicomotricistas en formación¹³. A partir de esta mirada, se plantea la vinculación entre la formación corporal y el desarrollo de valores y actitudes transversales en los estudiantes universitarios, especialmente en aquellas profesiones en las que se trabaja con personas¹⁴. En este módulo se pretende, a partir de la experiencia corporal y vocal, dar espacio al

estudiante para el autoconocimiento, el cual considera el reconocimiento de sensaciones corporales y hábitos corporales-vocales propios, para luego potenciar aquellos que resulten más saludables a nivel tónico-postural y vocal.

El trabajo sobre el cuerpo y la voz favorecerá en el estudiante el desarrollo de estrategias no verbales (kinésicas, proxémicas y paralingüísticas) que permitirán potenciar la comunicación. En la medida de que exista mayor conciencia del propio cuerpo, será posible integrarlo a un espacio físico, temporal y contextual, donde se inserte posteriormente un *otro*, dando paso al desarrollo de la escucha activa, la empatía y la asertividad. La valoración del saber propio y del saber del otro favorecerá la capacidad para establecer límites entre el *yo* de cada estudiante y sus pares. Finalmente, y como resultado del proceso, se espera que logre modular sus intervenciones comunicativas, ajustándose al interlocutor y al contexto.

Para lo anterior, se planteó que el estudiante elabore un registro de sus experiencias vividas clase a clase, el cual es solicitado periódicamente. Al término del semestre, el estudiante entrega un informe final con las conclusiones de sus vivencias al interior del grupo curso (ver Tabla 1).

Tabla 1. Módulo A para el desarrollo de habilidades comunicativas verbales y no verbales.

Transversal. Respeto del marco de trabajo	
Cumplimiento de los requisitos de la formación a nivel personal y en relación al funcionamiento del grupo	Respeto por las normas de trabajo mínimas (asistencia y puntualidad). Cumplimiento con los trabajos. Actitud de respeto hacia el otro y sus propuestas (respeto de turnos, opiniones y dificultades de los compañeros). Ajustes en la relación con la persona del formador (respetar la posición que ocupa el formador en ese instante de tiempo). Compromiso con el grupo (asistencia y permanencia, aportes a las discusiones grupales). Compromiso ético (respeto de la confidencialidad).
A1. Conciencia corporal-vocal y comunicación	
Desarrollo de la disponibilidad a nivel corporal que se manifiesta a través del tono, la actitud corporal y los mediadores de la comunicación	Identificación personal de patrones tónico-posturales y vocales utilizados. Desarrollo personal del tono, postura, mirada, gesto y voz. Reconocimiento del terapeuta respecto de su propio cuerpo. Integración del cuerpo en un espacio y contexto dado. Desarrollo de la capacidad para comunicarse verbal y no verbalmente con otro. Desarrollo de la escucha y la empatía (centrarse en los otros y ponerse en su lugar, aceptación del otro y de sus producciones). Desarrollo de la capacidad para establecer límites (establecer límites claros a los compañeros). Desarrollo de la capacidad para ajustar su intervención verbal-no verbal al contexto dado.
A2. Cuerpo en relación y disponibilidad para el trabajo en grupo I	
Disposición para trabajar con y sin mediación corporal para la expresión	Saber individual (utilizar los aportes del grupo para progresar en la comprensión de sí mismo). Preparación del terapeuta para el acompañamiento (permitir que el otro actúe, aportar referencias de seguridad, esperar sin invadir, ajustarse a lo que el otro necesita). Saber grupal: ayuda a la construcción del saber compartido (escuchar a los otros, preguntar para comprender, analizar las producciones grupales y de sus pares).
A3. Gestión emocional	
Toma de conciencia y manejo de las propias emociones que emergen en la relación con los otros	Autopercepción (escuchar las propias dificultades y ser capaz de verbalizarlas, conocer las propias fortalezas y limitaciones). Estrategias de afrontamiento (buscar los recursos más adecuados para enfrentar elementos que surgen a partir del trabajo de autopercepción, por ejemplo: responder de manera ajustada y modulada a alguna demanda del contexto).

El módulo B, por su parte, tiene como propósito potenciar el desarrollo de habilidades verbales pertinentes al conjunto de géneros discursivos, orales y escritos que el estudiante debe dominar como parte de su proceso formativo y de su futura actuación profesional. En concreto, se busca

intencionar el dominio de géneros que permiten comunicar conocimiento disciplinar. Esto último se realiza a través de un artículo de investigación, con énfasis en el marco bibliográfico y la conformación de objetivos; una síntesis de lectura; y una presentación oral de divulgación o extensión. Además, se

intenciona la habilidad para organizar una visión crítica de la disciplina y su ámbito de acción a través de un ensayo semiacadémico y un minidocumental. En directa relación con el desarrollo de dichas habilidades discursivas, se impulsa fuertemente el dominio de las estrategias de búsqueda y sistematización de la información científica como manejo de bases de datos, acceso y lectura crítica de

artículos de investigación y manejo de un sistema de citación académica. En el caso de los géneros escritos, el trabajo de las habilidades discursivas se acompaña con el desarrollo de habilidades textuales pertinentes a los géneros tratados, en especial en el plano de la organización de la información y aspectos lingüísticos relacionados (ver Tabla 2).

Tabla 2. Módulo B para el desarrollo de habilidades comunicativas en géneros discursivos profesionales.

B1. Acceso y organización de la información académica	
Manejo de las bases de datos, acceso a información de calidad académica, selección de información y manejo de métodos de citación	Acceso a distintos tipos de información académica (revistas académicas, sitios de información técnica y legal, sitios de divulgación). Estrategias para la identificación y la comprensión de la información (cómo se expresa el saber en distintos géneros académicos). Selección de información relevante para fines específicos. Métodos de citado y de referencia bibliográfica (APA).
B2. Planificación de un texto	
Estrategias de organización de la información, en distintas secuencias textuales y con adecuación a fines comunicativos específicos	Secuencias descriptivo-expositivas. Secuencias argumentativas. Planificación específica en modalidad escrita: géneros discursivos (informe, tríptico, blog, ensayo, etc.), distribución de la información, recursos semióticos (gráficos, tablas, etc.), adecuación al lector. Planificación específica en modalidad oral: género discursivo (charla, exposición, debate, etc.), distribución de la información, material de apoyo (diapositivas), adecuación al auditorio.
B3. Textualización y revisión	
Estrategias de textualización y revisión que adecúen el texto a los fines comunicativos específicos	Escritura y revisión de párrafos. Escritura y revisión de la intertextualidad. Escritura y revisión de la enunciación (registro académico). Escritura y revisión de la cohesión y de los aspectos formales de redacción (ortografía, gramaticalidad, evitación de la repetición léxica, etc.).

Finalmente, el módulo C permite el desarrollo de la habilidad de observación del terapeuta. El trabajo está orientado al estudio del comportamiento espontáneo de los sujetos, entendido como una modalidad adaptativa del individuo al ambiente en el cual se desenvuelve.

La observación cumple una tarea experiencial en la formación del conocimiento (rol

epistémico) y permite hacer un registro de datos que luego el terapeuta interpreta. Lo que se pretende es que el estudiante sea capaz de considerar al sujeto como un ser integral. Para ello, es crucial que desarrolle una observación del comportamiento espontáneo mediante la suspensión de su juicio de modo que aprenda a tomar conciencia de aquellos elementos que le son

propios como observador y no del hecho observado, además de los errores y distorsiones que pueden generar descripciones poco fiables de lo que observa¹⁵. En este módulo, se intenciona primero la observación de un sujeto con movilidad reducida y/o dificultades cognitivo-lingüísticas y, posteriormente, la observación de un sujeto con desarrollo típico o normal. En el primer caso, se busca observar las modalidades adaptativas que desarrolla un sujeto con capacidades diferentes sin asignarles un juicio de valor. En el segundo caso, el foco está puesto en

la observación del nivel madurativo que alcanza un sujeto con desarrollo típico, realizando una correlación con la teoría del desarrollo del ciclo vital¹⁶.

Al estudiante se le entregan pautas para la realización de la observación y se tutorea el trabajo de manera continua. Esta actividad tiene una duración de dos semestres, luego de los cuales el estudiante debe entregar un informe longitudinal de los sujetos observados (ver Tabla 3).

Tabla 3. Módulo C para el desarrollo de la habilidad de observación del terapeuta.

C1. Respecto de la observación de un sujeto con movilidad reducida y/o dificultades cognitivo-lingüísticas	
Observación y registro de datos observados	Descripción del ambiente y del sujeto. Descripción narrativa de eventos observados sin emitir juicios Análisis de algunos componentes del comportamiento (características del lenguaje no verbal, comunicativas y adaptativas). Toma de conciencia de los errores de la propia observación. Toma de conciencia de las propias debilidades y fortalezas como observador.
C2. Respecto de la observación de un sujeto con desarrollo típico o normal	
Observación y registro de datos observados	Descripción del ambiente y del sujeto. Descripción narrativa de eventos observados sin emitir juicios. Análisis y correlación de la información recabada con la teoría del desarrollo (ciclo vital). Toma de conciencia de los errores de la propia observación. Toma de conciencia de las propias debilidades y fortalezas como observador.

El equipo de docentes ha planteado estos tres ejes ya que se considera que, en conjunto, aportan a una formación inicial necesaria para que el estudiante continúe su formación como terapeuta fonoaudiólogo(a) con sentido crítico y consciente de sus recursos comunicativos. Es por eso que la perspectiva de los tres ejes no es en ningún caso “remedial”, sino que está enfocada a introducir al estudiante en una línea de autorreflexión y desarrollo

de habilidades pertinentes para su posterior actuación profesional.

Presencia de la línea formativa en la malla curricular

Para insertar la línea formativa de “Habilidades comunicativas en la persona del terapeuta” en la malla curricular innovada, se propuso integrar los módulos ya descritos a los siguientes cursos:

Semestre	Curso
Primer semestre	Fundamentos de la comunicación humana Introducción a la fonoaudiología
Segundo semestre	Fonética y fonología españolas Promoción en salud Sociedad, cultura y comunicación
Tercer semestre	Morfosintaxis española Psicología del desarrollo infantil
Cuarto semestre	Semántica y discurso Intervención Fonoaudiológica Psicología del desarrollo en el adolescente y en el adulto

La implementación de los tres módulos en el plan formativo de los cuatro primeros semestres asume un trabajo en paralelo de los módulos A, B y C por parte de los estudiantes, con un recorrido graduado dentro de cada uno de ellos. Dicha implementación, además, considera un importante trabajo en conjunto por parte de los docentes involucrados para volver coherentes intra e inter módulos la consecución del conjunto de actividades programadas, es decir, se trata de alcanzar una integración horizontal y vertical en la malla lo más afinada posible.

Cabe destacar que se contempla la inclusión de ayudantes a los equipos docentes de las asignaturas marcadas, de tal manera que los estudiantes que ya han avanzado en el desarrollo de sus habilidades puedan aportar su visión y su experiencia en el trabajo con las nuevas generaciones. Esto permite ir generando un monitoreo y acompañamiento de la experiencia enriquecido y diverso, movilizado por docentes expertos y por pares avanzados, esto es, por una comunidad académica intergeneracional.

Todo el plan de desarrollo de habilidades comunicativas descrito se conjuga además de manera integrada con la formación teórica que requiere cada

estudiante de pregrado, de tal manera que se busca que este plan no pierda pertinencia. Así, las actividades programadas en cada curso movilizan igualmente conocimiento teórico propio de las asignaturas, ya que se busca que estas herramientas cumplan un rol epistémico.

Una primera evaluación formal del proceso implementado se llevará a cabo durante el primer semestre de 2015, cuando el primer grupo de estudiantes de la malla innovada haya concluido el ciclo formativo inicial de cuatro semestres y pueda observarse, entonces, el impacto de esta iniciativa curricular.

Conclusiones

El desarrollo humano puede ser entendido como el proceso de evolución, crecimiento y cambio en una persona. Cuando se habla de desarrollo profesional, se busca establecer la idea de evolución desde etapas iniciales de formación como terapeuta hasta los estadios posteriores que implican mayores niveles madurativos, experienciales y cognitivos¹⁷.

Para llegar a ser un terapeuta eficiente, se hace necesario que el estudiante desarrolle una serie de competencias que le permita el autoconocimiento

y el dominio de habilidades comunicativas específicas de la disciplina. Ello le posibilitará intervenir en un otro de manera respetuosa, responsable y eficiente, considerando los valores éticos y morales que permitan establecer los límites de su trabajo con pacientes o usuarios.

El desarrollo de habilidades comunicativas en los futuros profesionales fonoaudiólogos, ya sean verbales o no verbales, en modalidad oral o escrita, debe ser intencionado de manera explícita y con soporte institucional (en este caso, curricular). Para ello, el cuerpo docente debe trabajar de manera conjunta, articulada y coherente.

En el proceso de implementación, la propuesta ha experimentado ajustes “internos” — especialmente relacionados con el orden de las

actividades y los énfasis propuestos— y también “externos”, relacionados con el peso académico, en términos de integración y créditos, que los distintos cursos elegidos contemplan para la implementación de los tres ejes.

Esto crea la necesidad de realizar una evaluación por parte de todo el cuerpo docente. Ella permitiría evidenciar la necesidad de corregir falencias en la puesta en marcha, modificar objetivos y actividades si es necesario, y ajustar su presencia en los distintos cursos seleccionados para la iniciativa. Sin embargo, la evaluación implica también una instancia importante para consensuar una propuesta real, valorada por todos, que pueda ser desarrollada a cabalidad y que responda al modelo propuesto, de forma que favorezca el efectivo desarrollo de las competencias en la persona del terapeuta.

Referencias

1. Carlino, P. (2003) Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas perspectivas posibles. *Educere*, 6 (20), 409-420.
2. Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
3. Estienne, V. (2004) Enseñar a leer en la universidad. Una responsabilidad compartida. I Congreso Internacional de Educación, Lenguaje y Sociedad. La Pampa, Argentina.
4. Ávila, N.; González, P. & Peñaloza, C. (2013) Creación de un programa de escritura en una universidad chilena: estrategias para promover el cambio institucional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (57), 537-560.
5. Bazerman, C.; Little, J.; Bethel, L.; Chavkin, T.; Fouquette, D., & Garufis, J. (2005) *Reference Guide to Writing across the Curriculum*. West Lafayette: The Parlor Press/The WAC Clearinghouse. Recuperado el 6 de agosto de 2014 desde http://wac.colostate.edu/books/bazerman_wac/
6. Moyano, E. (2010) Escritura académica a lo largo de la carrera: un programa institucional. *Revista Signos*, 43 (74), 465-488.
7. Olson, D. (2009) Education and literacy. *Infancia y Aprendizaje*, 32 (2), 141-151.
8. Solè, I.; Mateos, M.; Miras, M.; Martín, E.; Castells, N.; Cuevas, I. & Gracia, M. (2005) Lectura, escritura y adquisición de conocimientos en educación secundaria y educación universitaria. *Infancia y Aprendizaje*, 28 (3), 329-347.
9. Tolchinsky, L. & Solè, I. (2009) Las condiciones del aprendizaje de la lengua escrita. *Infancia y Aprendizaje*, 32 (2), 131-140.
10. Gallagher, S. (2005) *How the body shapes the mind*. New York: Oxford University Press.
11. Stern, D. (2004) *The present moment*. London: W.W. Norton & Company Ltd.
12. Panhofer, H., García, M. E., & Zelaskowski, P. (2014) The challenge of working with the embodied mind in the context of a university-based Dance Movement Therapy training. *The Arts in Psychotherapy*, 41, 115-119.
13. Camps, C.; Mila, J., Garcia, L.; Peceli, M. & Tomas, I. (2011) *El psicomotricista en su cuerpo*. Buenos Aires: Editores Miño y Dávila.
14. Camps, C. y García, O. (2004) La formación corporal en psicomotricidad como facilitadora del desarrollo de competencias y actitudes transversales en la formación del alumnado universitario. III Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación (CIDUI). Universitat de Girona.
15. Camaioni, L.; Aureli, T. & Perruchini, P. (2004) *Osservare e valutare il comportamento infantile*. Bologna: Ed. Il Mulino.
16. Wille, A. & Ambrosini, C. (2005) *Manuale di terapia psicomotoria dell'età evolutiva*. Milan: Cuzzolin Editori.
17. Hirsch, P. (2012) *Arte y oficio del psicoterapeuta*. Buenos Aires: Psicolibro Ediciones de Paidós.